También fue colocada la barandilla de hierro del coro y escalera y dos columnas de hierro donde se apoya el coro. Coro que fue restaurado en el año 2008 por encontrarse en peligro de derrumbamiento.

Hasta 1910 no vuelve a renovarse el inventario y lo justifican diciendo: "*En atención a que en el largo trascurso de tiempo que ha pasado desde 1868 -(42 años)- en que se hizo el último inventario, han ocurrido algunas variaciones por disposición del Sr. Cura Párroco D. Lino Ramos y Fernández se procede a formalizarle de nuevo. En el día veinticinco de abril de mil novecientos diez, con asistencia del Mayordomo de Fábrica D. Jerónimo Tenorio y D. Guillermo Tenorio Sacristán Mayor de esta Parroquia.*"

En este inventario ya no aparece el altar del Santísimo cristo de la Paz en su sitio habitual, a la izquierda del altar mayor, y en su lugar se detalla la imagen del Santo Cristo de la Cruz a Cuestas que se encontraba en la Iglesia de San Miguel desde tiempo inmemorial

Sería en el año 1883, fecha en que la capilla del cementerio de San Miguel, lugar en que estaba, -junto con el Santo Cristo, la imagen de Jesús Atado a la Columna y Nuestra Señora de las Angustias,- se derrumbó, cuando tuvieron que ser trasladadas, las dos últimas a la Ermita de la Soledad, donde aun permanecen y el Santo Cristo de la Cruz a Cuestas a la Parroquia de Nuestra Señora de la Paz al altar que ocupara durante más de doscientos años el Santísimo Cristo de la Paz, siendo colocado éste, según descripción de dicho inventario en la barandilla del coro que fuera construido en el año 1862.

Imagen procedente de la antigua parroquia de San Miguel.

Ambas imágenes fueron quemadas en la Plaza Pública durante la guerra civil española de 1936, junto con otras muchas.

La imagen del Cristo de la Cruz a Cuestas fue repuesta en la década de 1940 a 1950, durante el mandato como Presidente de la Hermandad de Don Félix Sánchez de Pedro el "*Tío Jabelo*".

Así acabó la imagen que, según la leyenda, recibiera junto con la Santísima Virgen de la Paz al Rey Alfonso VI, cuando en el año 1085 pasó por La Puebla hacia la conquista de Toledo.

El Santísimo Cristo de la Paz no fue repuesto ni se tenía conocimiento de cómo era su aspecto al no existir ningún testimonio de él. Si nos trasladamos al año de 1676, dos años después del acta fundacional de la cofradía, en el capitulo celebrado en dicha fecha se tomó el acuerdo de hacer estampitas de la imagen del Santísimo Cristo. Debieron hacerse pero, después de los 338 años transcurridos, por desgracia ninguna ha llegado hasta nuestros días, por lo que ignorábamos el aspecto de dicha imagen, no así la de la Virgen de la Paz que, al estar la parroquia bajo su advocación desde su construcción a mediados del siglo XVI aunque no fuera entronizada hasta el 24 de enero de 1653, siempre hemos tenido su imagen presidiendo el retablo del altar mayor. Lo que si sabemos es que tanto una como otra no son las originarias y han sido por lo menos repuestas una vez a lo largo de los años, como lo demuestra el testimonio el inventario realizado en 1868 donde leemos que: "*...en el camerino del Cristo se encuentran las imágenes antiguas y deterioradas del Cristo Crucificado de la Paz y de Nuestra Señora de la Paz, ambas de talla.*

Es de suponer que, ese 24 de enero de 1653 día en el que por orden del Papa Inocencio Nuestra Señora de La Paz fue declarada patrona de la Parroquia y de la Villa en voto solemne firmado y refrendado por el clero secular, autoridades civiles y pueblo en general, se aprovechase para sustituir las imágenes que, según el testimonio antes descrito, debían estar en un estado lamentable, pero conservando el estilo en el que fueron creadas.

Quiso La Providencia que, el viernes seis de junio del pasado año 2014, fuera invitado por mi gran amigo Julio Longobardo a la presentación en el palacio de Don Pedro I, de la novela histórica, por él escrita, bajo el título "*Memorias de don Gutiérrez de Cárdenas Chacón, Consejero de los Reyes Católicos*". A dicha presentación acudía también don Roberto Félix García, biólogo e investigador, coautor con don Adolfo Revenga de un "*Estudio sobre la Guerra Carlista en la comarca de Torrijos*" el que una vez terminada la presentación y en esos apartes que se producen en todos los actos culturales, de los mas allegados con el protagonista del acto, se dirigió a mi comunicándome que me enviaría por correo unas fotos de "La Virgen de la Paz" y según sus palabras, del "Cristo de la Puebla" que había encontrado, a través de Internet, en unos archivos del Centro de documentación alemana de Historia del Arte - Bildarchiv (Foto Marburg)

Yo supuse al decirme "Cristo de La Puebla" que se refería al Santísimo Cristo de la Caridad, pero mi sorpresa fue encontrarme con una fotografía tomada en el año 1940 de una bella imagen de un cristo realizada entre la transición entre el estilo románico y el gótico. (Siglos XIV- XV).

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Crónicas. #32, 2/2015.